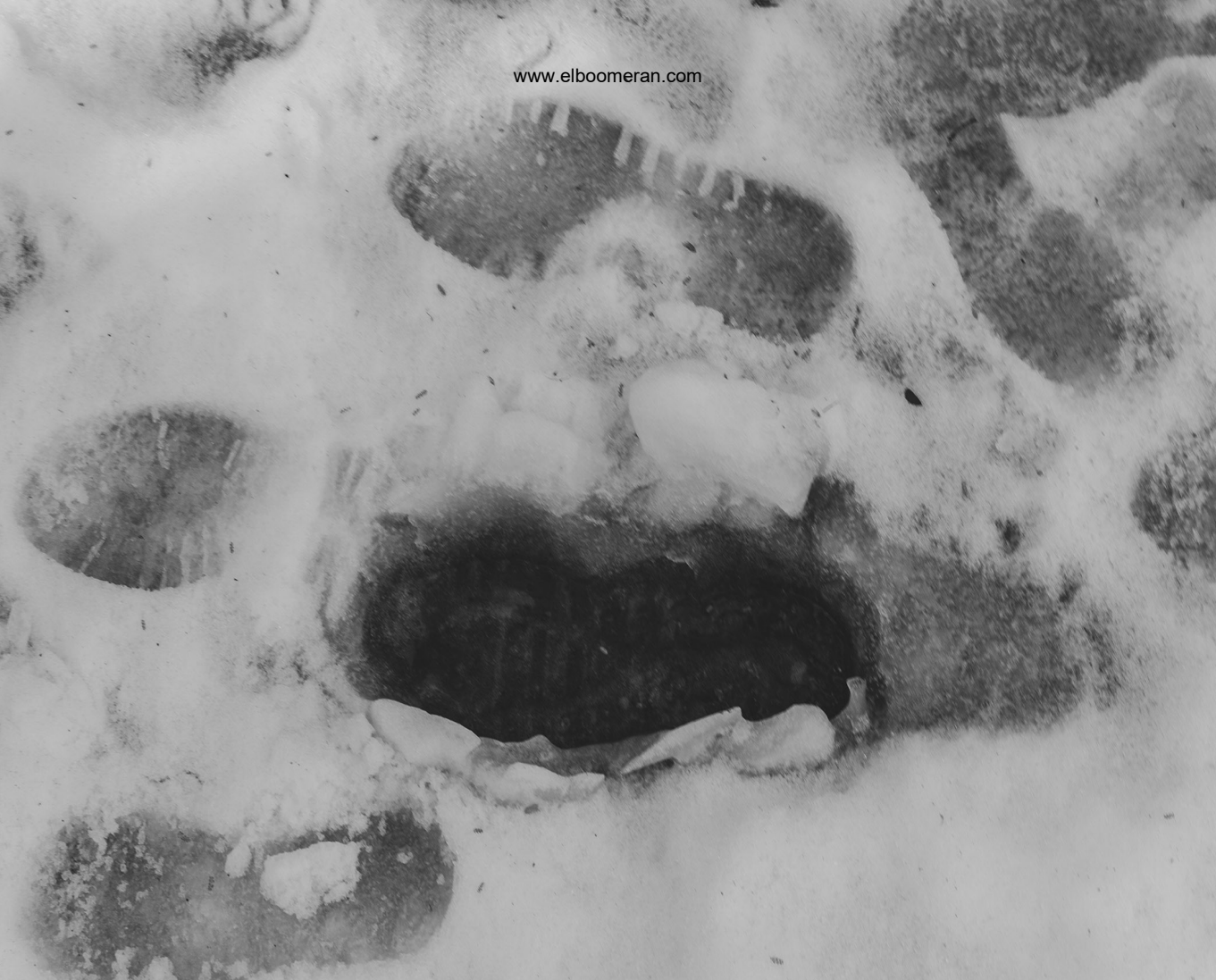


Francisco Ferrer Lerín  
Cuaderno de campo





Este libro bajo la apariencia de un cuaderno ornitológico en el que la *rara avis* a estudiar es, precisamente, Ferrer Lerín surge de una exhaustiva selección de las mejores entrevistas publicadas en diversos medios desde su vuelta a la Literatura, allá por el año 2000, hasta la actualidad. Organizado en una serie de curiosos epígrafes que dividen su torrencial lucidez, esta suerte de *Lerín contado por sí mismo* desgrana y aporta su visión de los temas que le son propios: la muerte, el sexo, la infancia como paraíso perdido, los peligros del regionalismo, la Naturaleza, los misterios femeninos, los sueños, el azar, la literatura...

Miguel Blasco

Wences Ventura

José Luis Falcó

Coordinadores editoriales



[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

FRANCISCO FERRER LERÍN

Cuaderno de campo

Textos y contextos  
Ediciones Contrabando

Cuaderno de campo

© Francisco Ferrer Lerín, 2020

Ediciones Contrabando

© Arial Artes Gráficas SL

Plaza Pedagoga Raquel Payà, 10 bajo 2 46006 Valencia

editorial@edicionescontrabando.com

www.edicionescontrabando.com

Fotografías: Ruth Barrachina

Maquetación e idea: Miguel Blasco

Primera edición: Agosto 2020

Código BIC: FA

ISBN: 978-84-121778-2-4

Depósito Legal: V-1733-20

Printed in Spain - Impreso en España

Queda prohibida la reproducción, distribución, comercialización, transformación y, en general, cualquier otra forma de explotación, por cualquier procedimiento, de todo o parte de los contenidos de esta obra sin autorización expresa y por escrito de los titulares del “copyright”.

Estaba tan tranquilo esta noche viendo un poco de televisión cuando en BTV me he encontrado con un reportaje sobre un poeta llamado Ferrer Lerín, un hombre de unos cincuenta y cinco años que de muy joven vivió en Barcelona, donde era amigo de los entonces incipientes poetas Pere Gimferrer y Félix de Azúa. Escribió en esa época unos poemas muy osados y rebeldes según atestiguaban en el reportaje Azúa y Gimferrer, pero a finales de los sesenta lo dejó todo y se fue a vivir a Jaca, en Huesca, un pueblo muy provinciano y con el inconveniente de que es casi una plaza militar. Al parecer, de no haberse ido tan pronto de Barcelona, habría sido incluido en la antología de los *Nueve Novísimos* de Castellet. Pero se fue a Jaca, donde vive desde hace treinta años dedicado al minucioso estudio de los buitres. Es, pues, un buitrólogo. Me ha recordado al autor austriaco Franz Blei, que se dedicó a catalogar en un bestiario a sus contemporáneos literatos. Ferrer Lerín es un experto en aves, estudia a los buitres, tal vez también a los poetas de ahora, buitres la mayoría de ellos. Ferrer Lerín estudia a las aves que se alimentan de carne de poesía muerta. Su destino me parece, como mínimo, tan fascinante como el de Rimbaud.

*Bartleby y compañía*, Enrique Vila-Matas

Y entonces vi también a otro ser alado que bajaba del cielo envuelto en una nube, con el arcoiris sobre su cabeza, su rostro como el sol y sus piernas como columnas de fuego. En su mano tenía un libro abierto.

Apocalipsis, 10 1-3

Soy polivante o poliédrico.

Francisco Ferrer Lerín





[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

Incubación, crianza, apareamientos

Mi abuelo materno, de origen aragonés (todavía sigue en pie el caserón familiar en Uncastillo), tenía un sospechoso interés por la onomástica fúnebre, cosa que he heredado de él y de Camilo José Cela, y para ejercitarla recitábamos las esquelas de *La Vanguardia*. También me aficioné de niño a los cementerios y en más de una ocasión soborné, ayudado por un condiscípulo aragonés (ahora me doy cuenta de mis inapelables vínculos con esta región), a las monjas que velaban los cadáveres, para abrirlos y extraerles vísceras para las prácticas de anatomía.

Estoy circuncidado, Ferrer es un apellido de oficio, Lerín procede de una villa Navarra.

Fui trilingüe en mi infancia y adolescencia. Mi madre hablaba con soltura francés e italiano por haber vivido en esos países. Luego, al no practicar, fui perdiendo esas lenguas. En cualquier caso pienso que un escritor, y ese es mi oficio principal, debe elegir sólo una, la nativa, e incluso así, muchas veces, se tienen dificultades. Viajar, hoy, resulta casi tan incómodo como en la época de los viajeros románticos. Esa es una actividad, viajar, de características únicas: se paga por pasarlo mal.